



EL ECO

CONTAR Y CANTAR

Por Álvaro Ruiz

«Laudate Deum»: palabras de presentación

La exhortación apostólica *Laudate deum*, reflexión sobre la crisis climática que el papa Francisco dirige a todas las personas de buena voluntad, se encuentra en la página *vatican.va*. He aquí unas líneas del segundo párrafo: “Han pasado ya ocho años desde que publiqué la Carta encíclica *Laudato si'*, cuando quise compartir con todos ustedes, hermanas y hermanos de nuestro sufrido planeta, mis más sentidas preocupaciones sobre el cuidado de la casa común. Pero con el paso del tiempo advierto que no tenemos reacciones suficientes mientras el mundo que nos acoge se va desmoronando y quizás acercándose a un punto de quiebre”.

El Sínodo en la página web de la CEE

La primera sesión de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo se está celebrando en Roma hasta el 29 de octubre. Sabido es que trata el tema de la sinodalidad, el modo de ser y el modo de hacer de la Iglesia en este tercer milenio. En su apartado ‘Interesa’, la página de la Conferencia Episcopal Española da noticias diarias sobre el Sínodo, además de otros aspectos del proceso sinodal: las fases del proceso, los participantes y los materiales, documentos y recursos audiovisuales. También puede leerse ahí el apartado «*La ‘sinodalidad’ en 20 frases del papa Francisco*».

Vuestra soy

*Vuestra soy, pues me criastes,
Vuestra, pues me redimistes,
Vuestra, pues que me sufristes,
Vuestra, pues que me llamastes.
Vuestra, porque me esperastes,
Vuestra, pues no me perdí,
[...] Vuestra soy, para vos nací.
¿Qué mandáis hacer de mi?*

Una docena de estrofas configuran el poema con que Teresa de Ávila reza y canta a Dios, *Soberana Majestad*. Con estos versos oran muchas personas.

LA “CONVERSACIÓN EN EL ESPÍRITU”

El método o camino que sigue el Sínodo Universal

Ni el método ni la palabra son nuevos, aunque sí tienen para nosotros una cierta novedad. Sí, ahora y con motivo de la sesión del Sínodo Universal que tiene lugar en Roma, desde el pasado 4 de octubre, leemos y escuchamos con alguna frecuencia la expresión: “conversación en el Espíritu”.

En su concreción, esta “conversación” se define así:

La conversación en el Espíritu puede describirse como una oración compartida con vistas a un discernimiento en común, para el que los participantes se preparan mediante la reflexión y la meditación personales. Se regalan mutuamente una palabra meditada y alimentada por la oración, no una opinión improvisada sobre la marcha.

Como vemos, el silencio y la oración a la luz de la Palabra juegan un papel decisivo en los trabajos sinodales. Así es en el Sínodo de los Obispos y así deberá ser también en nuestro Sínodo Diocesano, en las asambleas que tendrán lugar en febrero y marzo. Es lo que se llama “dinámica de discernimiento en la Iglesia sinodal”.

Avanzando por ese camino podremos discernir los pasos que el Espíritu nos llama a dar juntos. El método implica: a) una preparación personal, b) tomar la palabra y escuchar, c) hacer espacio a los demás y al Otro, d) construir juntos y oración final de agradecimiento.

El traje de fiesta



Hoy, la parábola de los invitados a una boda. Veamos los elementos principales:

- **El rechazo general de los invitados.** Aquellos para quienes estaba preparada la boda no quieren ir. Ante la insistencia del rey, unos presentan excusas y otros, sin pretexto, maltratan, e incluso, matan a los criados. La reacción del anfitrión es terminar con aquellos desagradecidos. La imagen recuerda la infidelidad de Israel, el pueblo elegido, rechazando, en muchos momentos de su historia, la solicitud amorosa de Dios. Muchas veces nosotros somos desagradecidos y respondemos con excusas y retrasos.

- **La llamada a todos los que encuentren.** Después salen los criados a los cruces de los caminos, acogen a buenos y malos. La salvación de Dios no se circunscribe a territorios, razas, lenguas o circunstancias. Recordamos las palabras dirigidas por el papa Francisco a sacerdotes y consagrados en la JMJ: “*No conviertan a la Iglesia en una aduana*”.

- **La expulsión del invitado sin el traje de fiesta.** Es el rey quien observa el hecho y toma medidas. El traje de fiesta representa la gracia de Dios, la necesidad de vivir en comunión con Dios. Evitemos caer en pecado mortal o acudamos al sacramento de la penitencia, para recuperar esa comunión. Menciona Benedicto XVI la imagen empleada por san Gregorio, que se refiere al vestido de fiesta, entretejido por hilos verticales, que representan el amor hacia Dios; y por hilos horizontales, imagen de la caridad manifestada al prójimo.

Empeñemos nuestra vida en celebrar el banquete de bodas agradecidos y en unión de la Iglesia con Cristo.

El pasado día 4 de octubre se hacía pública la Exhortación Apostólica “*Laudate Deum*” (Alabad a Dios) del papa Francisco. Este documento recoge la invitación del Santo de Asís a alabar a Dios por todas sus criaturas con la vida, el cántico y los gestos, y está dirigido a todas las personas de buena voluntad pues, como nos ha recordado el Papa en otras ocasiones, “*nadie se salva solo. Todos estamos interconectados*”.

La exhortación está en continuidad con la encíclica “*Laudato sí*”, en la que el Papa compartía su preocupación por el deterioro creciente de la casa común. Ante la escasez de reacciones a sus propuestas, el Santo Padre afirma que el cambio climático está perjudicando de forma creciente la vida y la subsistencia de millones de personas y familias en el mundo. Estos efectos negativos tendrán su manifestación en los ámbitos de la salud, en el trabajo, en el acceso a los recursos, en la vivienda y en las migraciones.

Apoyándose en argumentos científicos, el papa Francisco denuncia la actitud irresponsable de aquellas personas o grupos sociales que niegan la existencia del cambio climático, aunque los signos y manifestaciones del mismo son cada día más evidentes. De hecho, aunque algunos pretendan negar o relativizar los signos y los efectos del cambio climático, estos aparecen cada día con más claridad. Durante los últimos años, todos hemos podido constatar periodos de elevadas temperaturas y de

‘Ramo de versos a la Virgen del Saz, Patrona de Alhóndiga’

Es la última entrega del sacerdote y escritor Francisco Vaquerizo Moreno y tiene a la Virgen del Saz como centro. Surge en las romerías y fiestas que los devotos de Alhóndiga dedican a su venerada patrona. La Hermandad de la Virgen de Saz patrocina esta edición.

La mayoría de los 24 poemas son romances de corte muy popular, también hay algunos más solemnes y un par de sonetos. Abren el prólogo del autor un romance de escritura reciente dedicado al sauce. Cuatro capitulitos finales, a modo de breve ensayo sobre las romerías marianas, completan el texto.

A lo largo del casi centenar de páginas, una colección de cuarenta fotografías relatan romerías y celebraciones de diversos años, así como detalles del santuario y de la imagen de la Virgen. Algunas de estas instantáneas son del autor y otras las han proporcionado personas de Alhóndiga.

Octubre, mes mariano, favorece la recepción de este poemario. Y los más sombríos sucesos del mundo invitan al rezo con el poema siguiente.

Mira, Virgen del Saz

Mira, Virgen del Saz, cómo está el mundo,
dirige tu mirada compasiva sobre el dolor inmenso que lo azota por los cuatro costados
y pide a Dios que encienda una luz de esperanza en su agonía,
que ponga fin a tanta muerte airada
— a tanta guerra—
a tanto sufrimiento.

[...] ruega, intercede a Dios para que envíe
un rayo de razón a los que mandan,
un poco de sentido común a los que aprietan los botones bélicos,
para que cese de brotar la sangre,
para que acabe el odio y la ignominia y las atrocidades y el espanto y la desgracia permanente y el sumo desamparo y la persecución y los martirios y la injusticia que cubre de vergüenza este mundo.

Y que la paz se acune sobre los cinco continentes.

Ramo de versos a la
Virgen del Saz
Patrona de Alhóndiga



sequías severas con otros momentos de lluvias intensas y de grandes nevadas.

Detrás de todos estos fenómenos está siempre el ser humano que, en vez de reconocerse como parte de la misma naturaleza, se considera como un factor externo a la misma, buscando satisfacer sus intereses y olvidando su responsabilidad en la consecución del bien común. Al pretender ocupar el lugar que a Dios pertenece, la persona, además de engañarse a sí misma, toma decisiones irracionales y egoístas en sus relaciones con los demás seres vivos y con la naturaleza, sin asumir el daño que les causa con sus acciones. Un ser humano que pretende ocupar el lugar de Dios se convierte en el peor enemigo de sí mismo y de la naturaleza (LD 73). Ante el riesgo irreversible de destrucción de la casa común, todos deberíamos poner los medios para contaminar menos, reducir desperdicios y consumir con prudencia para crear paulatinamente una nueva cultura social. La solución de este problema exige la implicación de todos, pues las personas más débiles y las que viven en los países más pobres son las que más sufren las consecuencias del cambio climático.

No obstante, a pesar de los esfuerzos individuales, hemos de reclamar soluciones más efectivas y urgentes para el cuidado de la casa común a quienes ostentan responsabilidades políticas y económicas en nuestra nación y en los restantes países. Sin adecuadas políticas nacionales e internacionales, será imposible hacer frente al problema histórico que estamos viviendo, pues hasta el presente se ha hecho muy poco.

Con mi bendición, un cordial saludo.

LAUDATE DEUM



Los aspirantes al diaconado permanente abren curso

Los cinco aspirantes de nuestra diócesis al diaconado permanente (**Álvaro, Javier, Jesús, Rafael y Ángel**) han comenzado su primer año de formación propiamente teológica. El curso pasado realizaron el curso propedéutico o de preparación los lunes y martes, en la Escuela Diocesana de Teología y en el Seminario de Guadalajara. En este caso, han comenzado las clases en la Escuela de Teología el pasado 2 de octubre. Es previsible que a lo largo de este curso, allá por el mes de enero, sean admitidos oficialmente como aspirantes al diaconado permanente ■

El Capítulo General de las Adoratrices en Guadalajara



Del 18 de septiembre al 13 de octubre han discurrido las reuniones del XXXI Capítulo General de la Congregación de las Adoratrices, Esclavas del Santísimo Sacramento y de la Caridad, en el que han participado 29 hermanas capitulares venidas de los 24 países de cuatro continentes que tienen presencia

adoratriz. Bajo las pautas del equipo dinamizador que encabezaba la hermana general, Teresa Valenzuela, el capítulo general lucía el lema «Comunidades vivas que caminan en esperanza». El obispo Atilano Rodríguez presidió la eucaristía de apertura en la iglesia de Santa María Micaela el sábado 18.

El Capítulo General representa a toda la comunidad congregacional, expresa la participación de todas mediante las hermanas convocadas, unas por Derecho, como son las responsables provinciales, y otras elegidas por las hermanas que integran cada una de las provincias en que se estructura la Congregación. Se reúne cada seis años “para evaluar y discernir juntas lo que el Espíritu quiere para la Congregación y el mundo de hoy desde nuestro Carisma y Misión” ■

Fiesta de Santa Teresa de Jesús en su año jubilar

El 15 de octubre de 2023, vigésimo octavo domingo del tiempo litúrgico ordinario, y, aunque litúrgicamente prevalece el domingo, es también **Santa Teresa de Jesús**, carmelita descalza del siglo XVI, doctora de la Iglesia, reformada, mística, inquieta y andariega, uno de los más extraordinarios personajes no solo de la Iglesia, sino de la entera humanidad. Además, al ser domingo, se clausura en Ávila y en Alba de Tormes, lugares del

nacimiento y de la muerte de la santa, el año jubilar ordinario a ella dedicado y estipulado para cada vez que el 15 de octubre es domingo.

Santa Teresa de Jesús fue, junto al apóstol Santiago, patrona también de España. Ahora lo son, eclesialmente, Santiago y la Inmaculada; y civilmente, la Virgen del Pilar.

Nuestra diócesis tiene con dos conventos de monjas carmelitas descalzas (Iriépal y Guadalajara), con una parroquia, en Azuqueca de Henares, dedicada a la santa y con su memoria viva en Pastrana, donde, en 1569, realizó dos fundaciones: un convento de monjas, San José, y, en El Carmen, un convento del entonces naciente Carmelo masculino ■

Carta pastoral de don Atilano

Con el título *En una Iglesia sinodal*, la carta da directrices principales para el nuevo curso pastoral, siempre bajo la pauta de los caminos sinodales.

Don Atilano la presentó en el *Encuentro del Pueblo de Dios*. Y la sigue presentando a diversos colectivos, tal que a la Escuela Cofrade el viernes 6 ■



De la bondad a la colaboración

El párroco, después de un buen rato de diálogo y discusión, sentenció así la conversación: "Yo no quiero gente buena. Quiero gente colaboradora en mi parroquia". Y no era quitar nada a la bondad, por supuesto.

Pues sí, de la simple bondad a la colaboración hay un gran salto y no son muchos los que se atreven a darlo. Convengamos que en nuestras comunidades parroquiales tenemos mucha gente buena, cumplidora y rezadora a carta casi cabal. Convengamos en ello. Pero, a la vez, tenemos que admitir con el párroco de la sentencia que tenemos muy poca gente colaboradora, empeñada decidida y seriamente en las tareas parroquiales.

Hoy se nos pide a todos mucha colaboración e incluso, y como meta más perfecta, mucha corresponsabilidad. Por ahí van los "aires" sinodales que vive hoy la Iglesia (Sínodo Universal, en Roma, y Sínodo particular, en nuestra diócesis).

"La sinodalidad expresa la condición de sujeto que le corresponde a toda la Iglesia y a todos en la Iglesia..." (Comisión Teológica Internacional. La Sinodalidad en la vida y en la misión de la Iglesia, 54).

Lo que hoy necesitamos en la Iglesia no son gentes simplemente buenas, sino cristianos seriamente comprometidos en ella y con ella; necesitamos cristianos que se impliquen y colaboren en las mil y una tareas de las parroquias, conscientes de su condición y exigencias bautismales. Cristianos que se impliquen dentro y fuera de los templos, en los espacios más privados y también en los públicos.

Si no avanzamos en esta conciencia y en esta responsabilidad (corresponsabilidad, diríamos), no avanzamos en la sinodalidad, en la comprensión y vivencia de la Iglesia como Pueblo y Familia de Dios.

No se hace camino compartido, camino juntos, que es lo significa el término *Synodos*, yendo cada uno por libre y a lo suyo. Solo se hace camino sinodal marchando juntos y trabajando juntos, cooperando todos, mano con mano, en la tarea común

Sí, sí, es buena tu bondad. Pero, en la Iglesia, hoy como ayer, se necesita tu colaboración. Colaboración material y espiritual, de alma y también de cuerpo.

**Es buena tu bondad;
pero, en la Iglesia,
se necesita tu
colaboración**



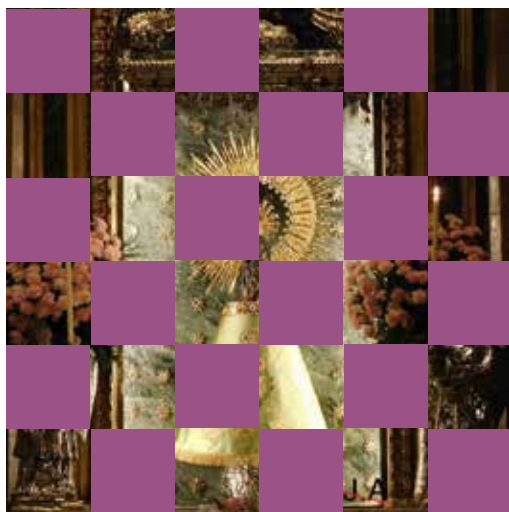
¿De quién es la imagen oculta?

Por M.C.

Hay que eliminar los cuadrados y descubrir el conjunto del fondo.

¿Que advocación mariana de España es la que está oculta tras los cuadrados?

De fiesta reciente.



ECOS DE LA IGLESIA UNIVERSAL

Por José Luis Perucha

No entristezcan al Espíritu

El miércoles 4 de octubre se celebraba en Roma la apertura de la XVI Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, dedicado a la sinodalidad y que tiene como lema: «Por una Iglesia sinodal: comunión, participación y misión».

Durante su intervención, el Santo Padre puso el acento en el protagonismo del Espíritu Santo en la vida de la Iglesia y en el desarrollo de los trabajos sinodales: «el Sínodo no es un parlamento, sino algo distinto..., el Sínodo no es una reunión de amigos para resolver algunas cosas del momento o dar opiniones, sino otra cosa. No olvidemos, hermanos y hermanas, que el protagonista del Sínodo no somos nosotros: es el Espíritu Santo. Y si en medio de nosotros está el Espíritu que nos guía, será un buen Sínodo. Pero si en medio de nosotros hay otras formas de avanzar por intereses, sean humanos, personales, ideológicos, no será un Sínodo, sino que será una reunión más parlamentaria, que es otra cosa».

Además, Francisco advirtió del peligro de caer en la murmuración y en la mundanidad, pues son comportamientos que «entristecen» al Espíritu Santo: «En mi opinión, la enfermedad más fea que vemos hoy en la Iglesia —siempre, pero también hoy— es lo que va contra el Espíritu, es decir, la mundanidad espiritual. Un espíritu, pero no santo: de mundanidad». Inspirándose en textos de san Basilio, el Papa definía al Espíritu como Aquel que hace y custodia la Iglesia, que nos confirma en la fe, que —como una madre— nos lleva de la mano y nos consuela.

Por último, el Pontífice insistió en la necesidad de priorizar la escucha y de ayudar a los periodistas a poner en ello el acento, para que la Iglesia y la gente de buena voluntad entiendan que también con este Sínodo la Iglesia hace una pausa, para ponerse a la escucha.



PIES EN CA- MINO

El Santo Padre Francisco ha acertado con el lema de su mensaje de este año para la Jornada Mundial de las Misiones, nuestro Domund: “Corazones fervientes, pies en camino”.

Este lema, que en España hemos hecho nuestro con el adjetivo “ardientes”, nos recuerda la escena en la que Jesús resucitado se hace presente ante los desanimados discípulos de Emaús y **les remueve el corazón** (Lc 24,13-35).

Ha acertado porque, al mirar a los misioneros, a nuestros misioneros —esos paisanos que han abandonado su tierra, su familia, sus seguridades, sus comodidades para ser lo que son—, no podemos olvidar que no se trata de aventureros —aunque algo de ello sí tienen— ni de expatriados —enviados por sus organizaciones a trabajar fuera de España— ni de románticos altruistas. “Corazones ardientes” nos recuerda que se trata de **hombres y mujeres enamorados**. Hombres y mujeres que, como aquellos dos de Emaús, han estado escuchando a Jesús cuando les hablaba a través de la Sagrada Escritura y han quedado transformados.

Son personas que se han alimentado con la Palabra de Dios y, como la Virgen María, la han “rumiado” en su

corazón (cf. Lc 2,19), llegando a identificarse con ella. Son cristianos...; son hombres de oración y de contemplación, que han dejado que el Espíritu Santo les ilumine con su fuerza y su amor para **transformarles en apóstoles**, no de una causa, no de una teoría, no de una ideología, no de una doctrina, sino de una Persona, de Jesús de Nazaret, verdadero Dios y verdadero hombre.

Un misionero es un hombre enamorado, una mujer enamorada. Es alguien que ha descubierto que Dios vale la pena, que Dios, solo Él, basta, y que ha decidido vivir la vida con Él y para Él. El corazón del misionero tiene algo de romántico, porque no mide las dificultades o las limitaciones propias. Tiene el corazón encendido, porque **se fía de Dios**, que le cuida y atiende, que pone en su voluntad deseos grandes de entrega y de servicio. Con razón Francisco comentó que la misión es fruto de dos pasiones: la pasión por Dios y la pasión por su gente (cf. EG 268).

22 de octubre: DOMUND

¿Qué es el Domund?

Desde 1926, el penúltimo domingo de octubre se celebra el Domingo Mundial de las misiones (DOMingo MUNDial). En este día internacional, **toda la Iglesia reza especialmente por labor evangelizadora**, junto a una colecta específica para colaborar con los misioneros. Es la oportunidad de ayudar al Papa en el sostenimiento y crecimiento de la Iglesia en el mundo.

¿Quién participa?

Todos los cristianos están llamados a participar activamente en la misión. Jesús dio a sus discípulos la tarea de ir al mundo entero y proclamar el Evangelio. Gracias a la intuición de la Beata Pauline Jaricot -la madre del Domund- todos pueden participar en esta tarea con **la oración, el tiempo y el donativo**. No es sólo “colaborar con” la misión, sino ser partícipes de ella.

¿A qué se destina el dinero?

Lo recaudado en el Domund se dedica a sostener la presencia de la Iglesia en los **1.119 Territorios de Misión**. Es la forma de ayudar a todas las diócesis misioneras a la vez. No se dona para un proyecto específico, sino a todos los proyectos a la vez. La Iglesia emplea la ayuda del Domund para **atender las peticiones de los territorios de misión**. Es como la madre que ayuda a cada uno de sus hijos según sus necesidades.

¿Quién lo organiza?

Presentes en España desde 1839, Obras Misionales Pontificias (OMP) son el **cauce de la Iglesia para el sostenimiento de las misiones**. Los objetivos principales de las OMP son apoyar a los territorios de misión y promover el espíritu misionero. Son Obras porque fomentan la acción misionera; son Misionales, porque canalizan la responsabilidad de todo el pueblo de Dios por la misión universal de la Iglesia; y son Pontificias desde 1922, año en que Pío XI las asumió como Obras del Papa.

La obra de Propagación de la fe (Domund) es una de las cuatro Obras Misionales Pontificias. Las otras tres son Infancia Misionera, que alienta el espíritu misionero en los más pequeños, Vocaciones Nativas, que ayuda al nacimiento de vocaciones en los territorios de misión, y la Pontificia Unión Misional, encargada de la formación misionera.



Recaudamos todos...

Aportaciones en 2022 para distribuir en 2023	
África	2.127.789,79€
América	23.167.792,69€
Asia	6.668.792,85€
Europa	29.287.630,38€
Oceanía	643.828,15€
TOTAL	61.895.833,88€

El Domund no consiste en que los países más desarrollados ayuden a los menos desarrollados. **Todos los países aportan**, en mayor o menor medida, al Fondo Universal. En el año 2022, Camerún aportó 63.842,65 euros a este fondo.

Con el dinero donado en todo el mundo, la iglesia distribuye en función de las peticiones de todos los territorios de misión.

“Alzando Jesús la mirada, vio a unos ricos que echaban sus donativos en el arca del Tesoro; vio también a una viuda pobre que echaba allí dos moneditas, y dijo: De verdad os digo que esta viuda pobre ha echado más que todos”.

Lucas 21:1-4

... para ayudar a todos

Actualmente hay 1.119 territorios de misión en todo el mundo. Representan un tercio de las diócesis del mundo, donde viven casi la mitad de la población mundial. Más de la mitad de las escuelas católicas están en las misiones. La Iglesia construye de media **2 instituciones sociales** y **6 instituciones educativas** al día en las misiones.

Distribución geográfica de los territorios de misión



